

VARIA

Sobre el apellido Siloe.

A todos los tratadistas de arte que, de cerca o de lejos, han tenido que investigar o que escribir sobre Gil y Diego de Siloe, les ha preocupado el apellido de éstos, principalmente en busca de su origen o procedencia. La fantasía de algunos críticos se ha remontado hasta la piscina hebrea y de ahí a circuncidar a los Siloes no había más que un paso: algunos, se aventuraron y lo dieron intrépidos.

Lo cierto es que tal apellido puede servir de dato para inquirir la patria de los grandes maestros, porque, a todas luces, él es toponímico: acredítalo la partícula «de» que anteponen al vocablo Siloe, indicadora de procedencia geográfica casi siempre, cuando no es de señorío. Aquí, efectivamente, se trata del primer caso y es un apellido toponímico. El lugar de Siloe existe en Bohemia y es emplazamiento de un gran monasterio premonstratense, diócesis de Praga, y provincia premonstratense de Alemania.

Hay, para probarlo, un documento interesante, y es la carta original del H. Joseph Ángel de Anero al P. Manuel Rico, monje en Retuerta, escrita y fechada en el monasterio de Siloe, a 24 de octubre de 1771.

Esta carta se halla incorporada a los «Monumentos Históricos del Monasterio de Santa María de Retuerta», voluminoso manuscrito, como tumbo, ya en gran parte publicado en la «Revista Histórica» de Valladolid. Entonces también se insertó íntegra la carta aludida, con algunas notas biográficas (1).

Ahora, al desempolvar la noticia para nuestro BOLETÍN, se nos ocurre llamar la atención de los estudiosos sobre este monasterio y sobre su nombre, para relacionarlos con el apellido de Gil de Siloe, primero de la dinastía que, al parecer, viene a España.

(1) «Revista Histórica». Segunda época, núm. 3, 1924. Valladolid.

Se le tiene por oriundo del Bajo Rhin, sin prueba alguna. Por alemán, desde luego, y con certeza. Bohemia es, racialmente, alemana, y Siloe, archidiócesis de Praga, corresponde a la provincia alemana de la orden del Premontre. La pregunta, pues, surge inevitable: ¿procederá de este Siloe geográfico el maestro Gil, padre del gran Diego?

El apellido toponímico, indicador seguro de procedencia, es constante en los artistas extranjeros aquí, y la vulgaridad y repetición de casos, nos dispensa de citar ejemplos.

Otro lugar de Siloe, salvo la bíblica, no conocemos, y que este europeo sea de Alemania, nos parece de verdadera significación para explicar la procedencia y el sobrenombre de los grandes maestros burgaleses. Buscarlo así, se nos antoja cosa más natural y sencilla que inventar hipótesis lejanas, con la añadidura de colgar a los insignes artistas el sambenito de judíos... para justificar el apelativo.

X.

Las iglesias de Castromocho. Obras documentadas.

En el tomo de 1935, donde van los fascículos VIII y IX de nuestro BOLETÍN, se publicaba una nota muy sucinta referente a monumentos vistos en Castromocho por el Seminario durante una excursión. Es de justicia ampliarla, por lo menos en lo que se refiere a dos iglesias de la villa palentina: Santa María de Colaña y San Esteban.

Más que a su arte, esta ampliación atañe a fechas y nombres de artistas, que se han conservado gracias a cierto manuscrito donde los consignó en 1737 «un beneficiado de sus parroquias». Éste, por indicios advertidos en la obra, se llamaba de apellido Sangrador. Hallábase el manuscrito, a fines del siglo XIX, en poder de don Donato Villarroel, y fué conocido por don Lorenzo González Arenillas, que lo extractó y publicó en un folleto, editado en Palencia en 1896, y casi desconocido.

El cronista Sangrador, sin duda alguna, tomó datos y fechas precisos de los libros parroquiales (1). En el folleto se transcriben pasajes entrecomillados algunas veces, pero otras, se dan las noticias extractadas. De todos modos, las que se refieren a nuestro fin, tienen caracteres de indudable autenticidad, y en no pocas ocasiones se indica la fuente, con alusión concreta, por ejemplo, a la «cuenta de

(1) De Santa María y de San Esteban.